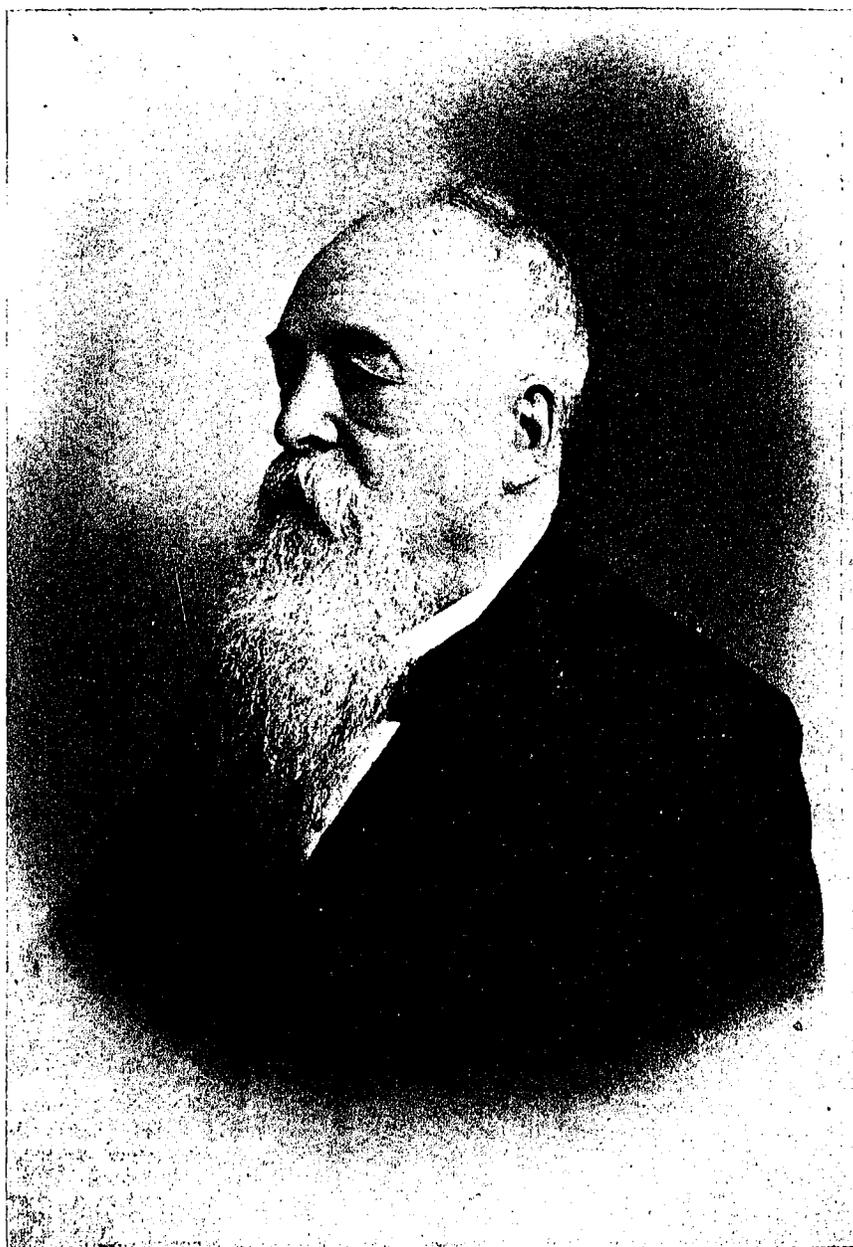


LA BASKONIA
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XIV

BUENOS AIRES, AGOSTO 10 DE 1907

N.º 499



D. JOSÉ MARÍA CARRERA

Una visita á Gernika

....Nessun maggior dolore
che ricordarsi del tempo felice
nella miseria....

I

DANTE.

DESDE que me ocupo en las cosas del país euskaro—y van ya por delante algunos años,—de-seaba vivamente visitar el árbol de Gernika, que, merced á la labor de efusiones líricas y políticas, oportunas como pocas, es simbolo de las libertades basko-nabarras.

Cumplí este deseo el pasado mes de Abril, con ocasión de un viaje en la costa de Bizkaya, el cual me ha hecho deudor, por obsequios innumerados, á la cortesía y cariño de mis correligionarios y amigos. La visita la realicé en condiciones tanto más gratas, cuanto que me acompañó, á modo de *cicerone*, el cumplido caballero bizkaino don Mario Adan de Yarza, en quien ni se mudan los afectos, ni se cambian los ideales, por lo que puede valer su constancia, realmente polar, para la orientación de los buenos.

Al recorrer las casi desiertas calles de la villa, comencé á afligirme el contraste que ofrecía su silenciosa quietud, con el bullicio, animación de gentes y concurrencia de personas forasteras que la celebración del Congreso bizkaino provocaba, según me lo han contado, que á mí, por desgracia, tan sólo me toca asistir á la ruina y derumbamiento de las cosas que amo, como si estuviese destinado á ser perpétuo cortesano de la desgracia, y á no escuchar otros gritos de júbilo que los de los enemigos vocando sus victorias.

Era la tarde de uno de esos días de primavera, en los que la luz del sol alterna con la obscuridad de las nubes; y aunque conservaba mi alma la placidez de la encantadora vega gernikesa, la lucha del sol y las nubes restablecía el ritmo ordinario de mis pensamientos, que pasan, desde la claridad de la esperanza, á la lóbreguez del desaliento.

Llegamos frente al santuario foral, y apenas ví el árbol, aún sin penetrar dentro del solitario recinto, con veneración y piedad infinitas me descubrí delante del augusto roble, como cumple á quien contempla la personificación de las libertades más antiguas y honradas del mundo.

¡Cuán grande es lo pequeño, vivificado por el espíritu de la verdad y la justicia! Un pobre árbol de especie común, que no peregrina, nacido y criado en apartadas montañas, con la corpulencia del tronco y follaje en las extendidas ramas por toda gala y adorno, vence, en el sentimiento de hermosura moral que infunde, á los más celebrados monumentos que el genio levanta y la fama incansable pregona.

Una raza de origen ignoto y de milenaria ascendencia, cuyos poemas y archivos los cifra y compendia exclusivamente su admirable lengua, en la que han dejado las auroras diluvianas su reflejo y las odiseas innarrables su estela, desposeída en inmensos territorios por tribus bárbaras que la vencen, no con el valor, sino con el número, acorralada en el Pirineo, pelea, lucha, batalla, vive la epopeya indomable y austera, la epopeya silenciosa, siempre acción, nunca palabras, la epopeya sin Homérides, única en el mundo, porque para ella, la victoria ó la muerte son accidentes comunes de la vida; encaramada en sus peñascales, contempla impávida el pasar de los pueblos de presa, resiste sus acometidas y arroja por encima de las fronteras á celtas, latinos, godos, árabes, francos y castellanos. Vive en íntima comunión con la naturaleza y le sirven de templo los bosques; de altares las montañas; de antorchas y lámparas la luna llena. Son sus ritos y ceremonias religiosas los bailes simbólicos; su divinidad única y soberana, el «Señor de lo alto»; su poder político, las Asambleas del pueblo; la musa de sus leyes, la tradición y la experiencia; jueces los ancianos; dosel de sus tribunales, las ramas de los árboles; medios de prueba, la palabra de los hombres libres é iguales. Recibe sin oposición, porque á tanto la predisponían sus rudimentarias creencias, la luz divina del Evangelio, y

clava el madero redentor en todas las cumbres de sus valles, y á él se abraza para jamás apostatar, así como para reñir, hasta la consumación de los siglos, los grandes combates de la fe de Cristo, de cuya cruz toma nuevos principios con los que transforma, eleva, ennoblece, purifica, perfecciona y apura la bondad nativa de sus instituciones patriarcales, logrando, donde elementos extraños no la alteran y perturban, constituir una democracia cristiana, una sociedad honestamente progresiva y resueltamente conservadora, unas costumbres suaves, morigeradas, sencillas, laboriosas, un pueblo que llena los templos y deja vacías las cárceles y que ha hecho, de la cualidad de baskongado, la, pocas veces falaz, de honradez y lealtad, diamantinas.

Las instituciones euskaras que el árbol de Gernika personifica y simboliza, perpetuaban en nuestra Europa moderna, y singularmente dentro de España, un tipo de organización constitucional que la monarquía absoluta primeramente, y después su legítima heredera, la Revolución, extirparon ínicamente en la mayor parte de los pueblos: dichas instituciones formaban una constitución libre, espontánea. Elaboradas lentamente, á imágen de las capas de sedimento que se van depositando en el fondo de los mares, llegaron á la luz de la vida por brotes sucesivos, por el influjo natural de las recónditas fuerzas que obran en los senos de la sociedad, como las fuerzas cósmicas en el planeta. De ellas sabía decir lo que de la Constitución inglesa: que entraron siempre por mayor cantidad, en sus leyes, las soluciones experimentales de lo pasado, que no los imperativos filosóficos de lo presente, ni las aspiraciones ideales de lo porvenir. Signo de salud nacional robusta es este, de la que gozaron los romanos en la antigüedad y los anglo-sajones en la edad moderna. El bosque que resiste á los huracanos, está adherido á la madre tierra por las raíces; las algas que flotan sueltas en los mares pronto quedan en la orilla á secarse y podrirse, en cuanto las olas que allá los arrastraron se retiran. Ni nuestro cuerpo tampoco, en la incosante renovación de sus moléculas las sustituye todas de golpe, por no perder su forma arquetípica, y disiparse cual una inestable condensación de vapores, ni siquiera las edades sucesivas parten entre sí el dominio de sus años, con rayas y signos indeleblemente trazados, de suerte que haya posibilidad de decir, aquí, en este punto fijo concluye la niñez, y en este otro contiguo comienza la juventud, sino que, por el contrario, todo lo que existe guardando sus leyes propias, engarza y ajusta, uno en otro, los movimientos de su mudanza y las facces de su evolución.

Privilegio del hombre es el de modificar, según los límites de su libre albedrío, las leyes naturales que obedecen ciegame los demás seres; pero privilegio del que ha de usar con moderada prudencia, porque la sanción que castiga la sistemática trasgresión de aquellas es tremenda. Hay individuos, y pueblos enteros, que suelen conceder desmedida importancia á los conceptos subjetivos de la razón, desentendiéndose de las circunstancias de tiempo y espacio, imaginando que es suficiente apariencia una cosa como razonable, para que, desde luego, la estimen posible. La tendencia de pueblos é individuos constituye el espíritu revolucionario, al que únicamente le hace falta que venga á solicitarle alguna secta ó escuela religiosa ó filosófica, para romper en estragos. Verdad es que, semejante aberración y debilidad de entendimiento, suele disfrazarse con el nombre bien sonante de idealismo, y este calificativo deslumbra á muchos, cuya magnanimidad de ánimo y repulsión á lo grosero, prefieren, con creces, los molimientos de D. Quijote á las harturas de Sancho Panza.

No anduvo avara la naturaleza en lo de proveer á España de cierto linaje de idealistas, pues no ya legiones de individuos, sino razas enteras la pueblan y habitan, merecedora de ese calificativo. Castellano era aquel monarca Alfonso, apellidado el Sábio, que tuvo la portentosa ocurrencia de compilar la legislación romana, muy estudiadas en las escuelas de entónces, para llevarla á Castilla, como quien lleva simiente de remolacha ó una variedad de la especie bovina. Y aunque la tentativa de D. Alfonso provocó, como no podía menos de suceder, la resistencia de sus vasallos, no por eso fué el suyo acto

genial y estrambótico de uno de esos caracteres que con locución prestada, llamamos *excéntricos*, sino que fué compendio y representación de las tendencias ingénitas y propias de una raza entera, más capaz de asimilarse los elementos de extrañas culturas, que no de desarrollar los suyos y castizos, y que si ha podido servir de argamasa que une entre sí las diferentes piedras del edificio nacional español, débelo á que es materia flexible, sustancia maleable, personalidad ondulante y protéica.

Preludió el rapsoda de *Las Partidas* al sistema de legislar por fórmulas y recetas estudiadas de coro en libros, convirtiendo el arte de gobernar los Estados en una especie de alquimia. Inauguró el régimen de la pedantocracia y el imperio funestísimo de los catedráticos, filósofos y literatos, la monomanía de las Comisiones de Códigos constitucionales civiles, la descomunal influencia de los abogados, el hábito de equiparar los pueblos á expedientes de curia y oficina, la acción demoleadora, en suma, de la *razón razonante*, que tanto impulso ha recibido de la Revolución francesa, que es el triunfo más completo que han logrado, hasta ahora en el mundo, los principios abstractos, la deducción geométrica, el odio á la tradición y la ignorancia de la historia. Gracias á la idiosincrasia mental de las razas que detentan la hegemonía en la Península, sazonada con el corrosivo condimento de las ideas liberales y democráticas, hemos venido á representar los administrados el papel de los conejos de Indias en el laboratorio de Mr. Pasteur. Y es espectáculo que movería á risa, si no costase muchas lágrimas, ver de qué manera Solones de Ateneo, Licurgos de Academia y Numas de Revista, actores del simulacro parlamentario, obligatorio pero no gratuito, traducen leyes como otros traducen folletines é inquieten, en vez y lugar de lo que conviene á España, lo que hacen los franceses, piensan los alemanes y practican los ingleses, sirviéndonos aderezado con la más brillante, canora, fantasmagórica, vana é irrestañable palabrería que ha zumbado en el oído de los siglos, desde la época de los sofistas griegos.

ARTURO CAMPIÓN.

(Continuará).



“La Amistad”

La amistad es un afecto que encuentra digna morada en los corazones humanos y sin el cual, nuestra vida sería triste é insopor-table.

Necesitamos de ese dulce lazo tanto en la riqueza como en la desgracia.

La presencia de un sincero amigo en nuestras desgracias, es como un ángel enviado del cielo para endulzar nuestras penas; ya con sus palabras ó con sus acciones; nos trae el consuelo, tan necesario en esos casos, cuando nuestro espíritu cae vencido por los vendavales de la vida.

Pero muchas veces la amistad que la creamos tan leal en todos sus actos, se nos presenta disfrazada, descorremos el velo que oculta su rostro, y en lugar de encontrar la amistad pura como la azucena, encontramos la hipocresía, con la sonrisa en sus labios y con la hiel en el corazón!

Hay algunos amigos que nos dan prueba de su lealtad, en todo lugar, en toda distancia y en todos sus actos.

¡Guardemos con religioso cariño la joya de la amistad!

CASA CONSISTORIAL DE IRÚN



El grabado que acompaña á estas líneas representa la Casa Consistorial de Irún, edificio de construcción sólida y de estilo relativamente moderno. Su fachada ocupa el frente meridional de la plaza principal.

En dicho edificio se encuentran la cárcel, el juzgado y las dos escuelas de curso elemental.

Tenemos entendido que el Ayuntamiento de Irún es de los que más religiosamente paga á los maestros y es además la Corporación municipal que proporcionalmente vota mayor presupuesto para escuelas.

En la Casa Consistorial hállase asimismo depositada la famosa bandera que quitaron á los franceses en 30 de Junio de 1831, en conmemoración de cuyo hecho suelen celebrarse todos los años las renombradas fiestas de San Marcial, por haber acaecido aquel suceso el día de la festividad de dicho santo.

En recuerdo de tal acción se erigió una basilica, de la que tomó nombre el monte, en el que todos los años se celebran simulacros de maniobras que han adquirido gran notoriedad.

Cuenta además Irún con otros edificios de importancia.

Don José María Carrera

De las diversas agrupaciones cosmopolitas que, obedeciendo á la ley económica de la expansión, buscaron en tierra americana el ambiente propicio al desarrollo de sus cualidades étnicas, para cristalizarlas en las múltiples manifestaciones de la actividad que formaron en concreción armónica, el organismo social de las repúblicas rioplatenses, la agrupación oriunda de las regiones euskaras ha sido una de las que han impreso con vigor de raza fuerte, el característico sello que marca en la acción común el relieve propio de una personalidad colectiva. Sus rasgos esenciales, fundamento peculiar de las individualidades baskongadas, encontraron ancho campo para ejercitar sus excelencias en el incipiente desenvolvimiento de estas repúblicas, contribuyendo como eficaz factor sociológico á la formación de los actuales progresos. Merced á esa poderosa fuerza intelectual y moral que ha hecho á los euskaros depositarios tradicionales de la honradez acrisolada, la perseverancia inquebrantable, la inteligencia despierta y el carácter enérgico, el núcleo compacto de los hombres que han descollado por su acción fecunda en la formación de las sociedades americanas, encierra muchas personalidades que han nacido bajo el cielo de Euzkeria. A esa nómina de colaboradores enérgicos que, onaltecendo el espíritu de su raza pusieron todas sus energías al servicio de su segunda patria, debemos agregar hoy un nombre más: don José María Carrera, cuyo retrato aparece en la primera página.

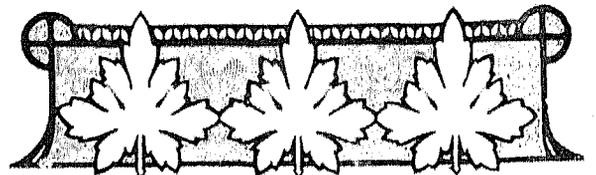
Ávido de horizontes más amplios para el desarrollo de su naciente personalidad, dejó el Sr. Carrera en edad juvenil el calor paternal de su tierra gipuzkoana, para arribar á la ciudad de Montevideo con un bagaje sólido de firmeza de carácter y claridad de entendimiento, que constituían el germen de los futuros éxitos barruntados en las primeras soñaciones de su espíritu emprendedor. Inteligencia preparada para el cultivo de los conocimientos positivos, su primera orientación intelectual fué dirigida á la adquisición de los secretos de las ciencias químico-físicas, como si en las escaebrosidades de tales estudios encontrara placentero ejercicio su temperamento investigador y su voluntad de hierro. Consecuente con sus impulsos naturales y afanoso por adquirir la posición económica requerida para conquistar dentro de la más estricta ley moral, el bienestar indispensable al libre desenvolvimiento del espíritu, don José María Carrera, fervoroso amante de las ciencias de Newton y Berthelot, abrazó la carrera de farmacéutico, en cuyo desempeño intervinieron en segundo término los propósitos comerciales para dar lugar preferente á la consolidación de sus conocimientos científicos. El fruto de esos estudios se ha puesto de manifiesto en diversas ocasiones, ya en forma de polémicas en la prensa, ya en trabajos de carácter didáctico, que revelaron siempre un absoluto dominio sobre las ciencias químicas. Su *Ilustración científica*, que le valió la honrosa distinción de ocupar durante quince años el cargo de Miembro del Consejo Nacional de Higiene de Montevideo, acrecida con todas las conquistas de la investigación moderna y con deducciones propias, se nos mostrará en breve en las páginas de un estudio de carácter trascendental que piensa dar á la publicidad, tratando de *«Espectaciones físico-químicas»* y *«Consideraciones sobre la moderna teoría cinética»*.

A despecho del tiempo y la distancia, el Sr. Carrera ha conservado siempre en su sentimiento el culto de las grandezas regionales. Profundamente convencido de que las cualidades de sus conterráneos, forjadas en el yunque de las nobles tenacidades y de las honradas acciones, son las que han monester los pueblos para su organización férrea, se propuso difundir el espíritu abierto del euskalduna y mantener viva la llama de su tradición de nobleza, fundando en Montevideo la primera asociación baskongada de la América del Sur, y la primera que ostentó el nombre de «Laurak-Bat». No contento con esa iniciativa que establecía la solidaridad de los corregionales para fomentar y proteger las inmigraciones y formar un foco

único de radiaciones fecundantes, el Sr. Carrera transportó á Montevideo, la provincia entera de Gipuzkoa en las fiestas euskaras, iniciadas con el propósito de mostrar á los americanos las costumbres ejemplares de esas gentes de filiación ciclópica, que apesar de ocultar su origen en la noche del misterio histórico, perpetúan á través de todas las evoluciones, el sello tradicional de su abolengo hercúleo, como si la sombra del árbol de Gernika conservara intacta en su frescura simbólica la herencia moral de sus antepasados. Aún se recuerdan en Montevideo, con sabor de plácida evocación, los sanos regocijos á que se entregaban en sus pintorescas romerías los hijos de la vieja Baskonia; aún se conserva la visión deslumbrante de aquel abigarrado cuadro costumbrista de la tierra nativa. Esa obra de reconstrucción regional, feria policroma de las almas sanas de los baskos, se debió á los esfuerzos del Sr. Carrera por conservar en simbólicas expansiones el fuego sagrado de las legendarias noblezas.

Pero la obra que señala á don José María Carrera como gemino representante de nuestra pujanza étnica, prestándole los contornos peculiares de las personalidades que dejan huella profunda de su labor social, es el Canal Zabala. El Canal Zabala, que conmemora en su nombre la esclarecida figura histórica de nuestro conterráneo don Bruno Mauricio de Zabala, fundador de la ciudad de Montevideo, es un proyecto de vastas y fecundas proyecciones económicas cuya concepción data de veinticinco años atrás. Destinado á la irrigación de las zonas agrícolas de los departamentos de Canelones y Montevideo, á la navegación de transporte, á la producción de fuerza motriz hidráulica y al suministro de agua potable á la población de Montevideo, el precitado proyecto es la resultante de la proficua labor de muchos años, en que el señor Carrera ha tenido que sostener una lucha tenaz con los prejuicios de los retardatarios, la indiferencia de los apáticos y la envidia de los impotentes, que forman el núcleo esterilizante que se opone siempre á la realización de los grandes proyectos. Mas esa perseverancia titánica, que no cejaba ante lo refractario del medio, ni ante las brechas hondas que abría en su fortuna la tenacidad de su fé inquebrantable, tendrá su merecido coronamiento en breve término, coronamiento inevitable de todas las perseverancias que tienen por fundamento una convicción lógica. Siendo el Canal Zabala una invaluable fuente de recursos para las arcas del Estado y una ideal solución para muchos problemas comunales, los hombres del gobierno, que heben en manantiales de progreso, más puros que los que alimentaban el criterio de los gobiernos anteriores al del Sr. Batlle y Ordoñez, han comprendido todo el valor que representa para el desarrollo industrial y agrícola del país, y con miras elevadas de estadistas han patrocinado decididamente el proyecto magno del Sr. Carrera. La realización del Canal Zabala, obra la más importante de la América del Sur, encierra dentro de sus proyecciones, como afirma con clara previsión en su luminoso informe el ilustrado miembro del Congreso Uruguayo doctor Arena, el germen de una verdadera revolución industrial y económica, iniciando á Montevideo en el movimiento fabril de las grandes ciudades europeas. Si la República del Uruguay ha emprendido ya la marcha tranquila por la senda de la perfecta organización política, con la realización del Canal Zabala ocupará un puesto preferente en el concierto económico de las repúblicas americanas.

La perseverancia proverbial de don José María Carrera, que presenta los caracteres asombrosos de una leyenda, y su inteligencia de sólida cultura, que no amenguó su brillo en el cansancio de la refriega, son prueba palmaria de que los temperamentos euskaros de hoy son los mismos que nuestros abuelos nos enseñaron á admirar en las concejas invernales.



¡ÓRDAGO!

Hace poco publicó *La Nación*, con el título de estas líneas, un interesante artículo del conocido filólogo don Florencio de Basaldúa, en contestación al que le dedicó en el mismo diario el doctor José Luro. En la imposibilidad de publicarlo íntegro por su mucha extensión, trascribimos á continuación la última parte de aquel hermoso artículo, cuyo autor ha sido objeto de muchas felicitaciones:

«En idioma eskera *auste* fracaso, rompimiento, quebrantamiento: *erría*-región, tierra, país, patria: de manera que *auste-erría* contraído actualmente en la voz «Austria» pinta exactamente aquella grán catástrofe, aquel hundimiento que las tradiciones de todos los pueblos llaman diluvio, y que obligó á los habitantes del territorio sumergido á dispersarse en todas direcciones.

Las mismas tradiciones están concordes en la pintura del instrumento de salvación: la *nao*, á bordo de las cuales salvaron los restos de aquella destruida civilización. La teogonía baniana dice que «Mame-Naki-sha, trajo á la India los cuatro hijos de Purus que habitaban la región de la tierra «donde los cuerpos no proyectan sombra al mediodía», uno de los cuales marchó hacia la región Artica, otro hacia el este, otro hacia occidente, permaneciendo el cuarto hacia la región del Mediodía.»

Dedúcese del texto literal que la patria originaria quedaba en la zona intertropical, única región donde los cuerpos no proyectan sombra al mediodía.

La voz *ártica* que sirve para denotar la región boreal ó del norte, merece llamar la atención de mis lectores, pues, en eskera, *arts* significa *osa*, nombre de la constelación boreal.

Las teogonías greco-asiáticas dan el nombre de *nauko* al que guió la nave salvadora de la catástrofe diluviana. Las tradiciones americanas, en la región de Méjico y de Yucatán conservaban también el nombre de *Naual* al jefe de los hombres blancos de lengua barba que en edad remotísima desembarcaron en las costas del Atlántico para enseñorearse del suelo y fundar el imperio de su civilización.

Ahora bien, en eskera conservamos las voces *Nausia*, *Nagusia*, *Nabusia*, con idéntico significado: señor, amo, patrón. Su etimología es esta: *nau*=nave, navío, *esía*=cerado, con cubierta.

Es evidente que en una catástrofe sísmica los navíos cerrados, con cubierta, son insumergibles, y buena prueba de ello ofrecen los esquifes que en los procelosos mares árticos manejan con singular destreza los esquimales.

Tenemos, pues, que los nombres míticos Nau-sha, Nauko, Nana, como el Nauté ó Noé de los hebreros, representan

un solo acontecimiento, y que la etimología eskérica que acabamos de dar explica con toda claridad.

Los que se salvaron de la catástrofe que hundié *Auste-erría* en el seno del Océano Austral, llevaron consigo hacia los países que fueron á poblar el distintivo de raza, el color *rojo* de su piel, el idioma y el culto con el símbolo de la divinidad que adoraron: el Sol.

Sabemos que hombres de *raza roja* poblaron el Egipto y las riberas orientales del *Mar Rojo*, avanzando hacia el norte y occidente, donde hoy vive atrincherado en las estribaciones de la cordillera Pirenia el pueblo eskaldún; que al hombre desnudo de su raza llama *gorri*, que significa rojo. Sabemos también que los indobrahmanes son de raza solar, rojos; y, en fin, que la antigua población americana fué de estirpe roja.

Todos los pueblos que acabo de citar tienen otro vínculo común: el culto al sol, cuyo símbolo, la X, que en eskera se llama equi, significa sol.

El símbolo de la X, que malamente llaman Cruz la mayor parte de los arqueólogos, cubre todos los monumentos de la tierra.

Esa X, símbolo del sol, se encuentra en los antiguos sepulcros de Etruria y del Cáucaso; en los ladrillos asirios, en los monumentos egipcios y persas, en los templos del Indostán, en los símbolos de los misterios de Venus y Mithra; en las manos de Isis y de Osiris; en el estandarte imperial del Japón, cuyo sol central llaman *eki* los nipones; en las tablillas de marfil de Nemrod, hace poco encontradas por M. Sayan en las ruinas de Kersabad; y, en fin, el signo de la cruz cubre los antiguos monumentos prehistóricos de América y especialmente de las grandiosas ruinas que dejó la civilización de los rojos Kichés en Centro América.

El idioma primitivo, providencialmente conservado por el pueblo eskaldún, ha sufrido modificaciones profundas en las demás naciones de estirpe roja que civilizaron Asia, Africa, Europa y América.

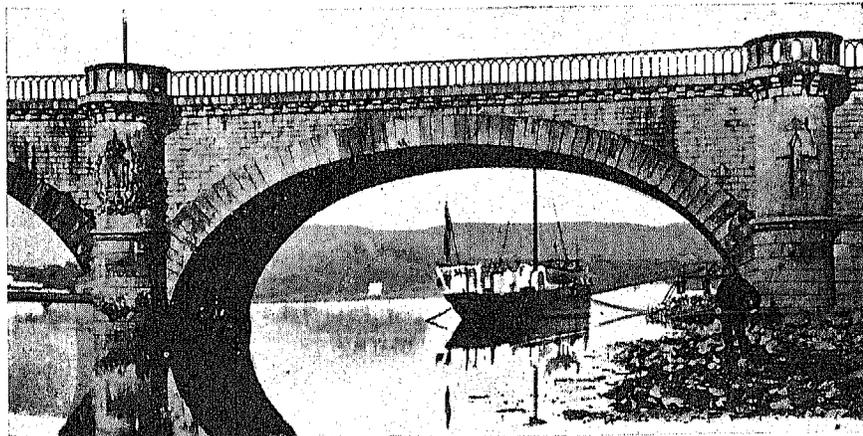
La mezcla de razas invasoras produce siempre adulteraciones en el idioma de los pueblos conquistados; pero, por grandes que hayan sido las adulteraciones sufridas, muchas de sus voces, especialmente los nombres divinos y los toponímicos, han salvado del naufragio y pueden ser interpretados por medio del eskera.

He ahí la tarea que anhelo realizar, dedicándole todas mis energías y todos los instantes de mi vida.

Termino: Es natural que al gentil *envido* criollo del Dr. José Luro conteste con un *órdago* eskaldún, que es como quien dice «echar el resto», pues *oro* significa todo, *dá* propiamente, *go* de lo alto, *¡oro-da-go!* que es lo que corresponde á los baskos pirenaicos, que, por serlo, sabemos apreciar en lo que valen las margaritas que nos dan manos amigas.

¿Oye el rumor? Todos los baskos que me leen, todos los que anhelan dignificar el remoto pasado de la raza, todos los que conmigo laboran con cariñosas energías por el progreso y la gloria de esta patria de adopción, repiten: «Por la República Argentina, *¡órdago!*»

F. DE BASALDÚA



HENDAYA

El grabado que publicamos dá una idea del encantador panorama que se ve desde el puente internacional que por encima del Bidasoa une á Irún y Hendaya. No es necesaria mucha violencia en la imaginación para colocarnos bajo uno de esos arcos y ver anclado al guardacostas francés Javelot á bordo del cual escribió Pierre Loti su obra «Los contrabandistas del Bidasoa.»

Al otro lado del río el barrio de la Marina, de Fuenterrabía, con su bien cuidado paseo, las pequeñas lomas pobladas de caseríos y el Jaizkibel que se interna en el mar, destacándose en lo alto, sobre el fondo azul del cielo la afilada aguja de La Guadalupe.



UNA EXCURSION A LA MONTAÑA

Los prados de Urbía

Desde el monasterio de Aranzazu sale un camino que conduce á la meseta de Urbía, al pie de la sierra de Aitzgorri. Por este camino áspero, solitario y sorprendente, fuimos hasta diez hombres civilizados á sumirnos en la salvaje soledad de la montaña y á convivir con los pastores, volviéndole la espalda al mundo del progreso.

El camino subía por una ladera escarpada: inmediatamente se ocultó en un bosque de hayas espesísimo, y entre aquella maraña de árboles nos vimos en plena Naturaleza, como á cien leguas de poblado. Es decir, que las casas desaparecieron, los hombres también, y no se veía en todo lo ancho del paisaje ni el menor vestigio de población: soledad, silencio, olvido de todas las cosas del mundo... Cuando se aclaraba el bosque, la mirada contemplaba solamente rocas, árboles bravios, montañas inmensas. Abajo, un barranco muy profundo, lleno de misterio; enfrente, la cima pelada de un montañero rocoso, alto y erguido como un monstruo que defendiera la entrada del barranco; y á la otra parte la ladera desolada del monte Aloña. Las ovejas pastaban bajo los árboles, el viento movía suavemente las ramas, y la niebla ondulaba en formas caprichosas por los riscos y á veces descendía hasta el bosque y todo lo cubría con un velo, y entonces quedaba todo como anegado en misterio y en sueño.

Por allí marchábamos los diez hombres civilizados, tan dichosos por haber dejado en la ciudad las mil incómodas preocupaciones de la civilización. Allí nadie nos podía importunar con las exigencias del negocio, del trabajo, de la política, de las cuestiones candentes y perentorias; allí no llegaban los hilos de la complicada trama social, y marchábamos libres, desprendidos del mundo, solos con el cielo arriba, con la tierra desierta abajo. Los diez hombres íbamos tan felices, oyendo el valido de las ovejas, cuesta adelante, con un borriquillo á la cabeza de la expedición.

Las hayas, de tan gruesas como eran, semejaban columnas blanquecinas de un templo primitivo: se unían las ramas y tapaban el cielo; y caminábamos en una penumbra vaga, viendo deslizarse la niebla entre los árboles centenarios. Pero hubo un momento en que el bosque se aclaró, se disolvió también la niebla; y apareció á nuestros ojos un panorama extenso y magnífico, lleno de vigor.

El monasterio de Aranzazu estaba en lo hondo de una encañada, como suspendido de las rocas: los barrancos bajaban en líneas casi rectas hacia el lado del Septentrión; lejos, muy lejos, extendíase una serie de lomas grandes y de mesetas vacías, cortadas bruscamente por precipicios de roca viva; y en el horizonte se columbraban unas montañas oscuras, empenachadas por las espesas y sombrías nubes. No se veía ni un pueblo, ni un valle cultivado, nada que denotase vida risueña: todo era soberanamente bravo, eotonado y salvaje, perfectamente gigantesco, un buen panorama para que lo cantase el Dante.

Finalmente llegamos á la cumbre del puerto, y vimos ante nosotros la meseta de Urbía, envuelta en niebla. Caminamos, y la niebla arreció: por último la niebla cayó tupidamente hasta envolvernos por completo. Y los diez hombres civilizados, sorprendidos y perdida la ruta, divagábamos entre la niebla entregados por completo á nuestro destino, incapaces para guiarnos. De nada nos

servía entonces la civilización; no contábamos con otros medios que con nuestra ciencia y con la erudición de los libros: pero con la ciencia y con los libros, los diez hombres civilizados nos veíamos perdidos entre la niebla, y toda la magestuosa civilización no servía entonces para nada. La Naturaleza se estaba riendo irónicamente de los diez hombres civilizados...

Pero donde la civilización termina, empieza el pastor; y los pastores, que no saben de mecánica, pero que conocen á fondo la Naturaleza, habían colocado á lo largo de la llanura unos postes de piedra y llegamos hasta el grupo de cabañas que hay en la falda de Aitzgorri.

¡Oh qué bellas cabañas!... Viéndolas agrupadas bajo la mole de la sierra, en aquella asombrosa soledad, nos creímos trasportados al mismo fondo de las edades primitivas. No podía darse nada tan primitivo y tan inocente. De un momento á otro esperábamos ver la silueta de un tártaro, con su lanza y se caballo peludo... Un cuadrado de pedruscos, un techo de paja, dos palos cruzados en el caballete, á esto se reducían las cabañas, cuyo estilo, más bien que á Europa, recordaba á las estepas del Asia. Pero salió un pastor, vestido con boina y abarcas, fumando en una pipa de barro y por él pudimos convencernos de que estábamos en el Pirineo, y no en las montañas del Tibet.

Encendimos fuego y cenamos. Cuando la niebla entumece el cuerpo, cuando el viento frío de las alturas azota el rostro, ¡qué encanto hay en el simple hecho de encender una hoguera, calentarse el cuerpo, mirar la llama y el humo que asciende al cielo! Y el miserable cuerpo, este cuerpo civilizado y vicioso que solo desea refinamientos y cosas suaves, entonces que el cansancio lo ha castigado, entonces que el frío lo ha entumecido, ¡con qué humilde agradecimiento recibe la caricia de la sopa caliente, de una ordinaria sopa de ajos!... Cenamos, pues, entre pastores, y nunca tal vez cenaremos con tanta voracidad y alegría como en aquella ocasión, con cucharas de estaño, con platos de arcilla, junto á una hoguera.

Caña la tarde, la niebla se iba esfumando, el paisaje se envolvía en mayor gravedad. La meseta de Urbía extendíase solemnemente entre los riscos que la limitan por todos lados, ancha como una llanura, pelada como un desierto, sin un árbol, sin una casa. El crepúsculo daba á los campos de yerba una rara entonación, muy suave, muy fina; bajo los peñascos de la montaña, hacia el ocaso, las praderas tomaban un tinte verde-claro, pero de un verde ideal y purísimo. Por allí corrían los rebaños de ovejas, de vuelta á los hatos y parecían líneas blancas y fugitivas que rayaban caprichosa y y artísticamente las extensas laderas, ó parecían también rosarios que envolvieran á las montañas, en la hora mística del crepúsculo. Oíase, en la serena magestad de la tarde, el balido melancólico de los rebaños, único rumor de aquella soledad. Y estaba yo contemplando y escuchándolo todo, y soñaba con ser pastor...

Ser pastor, renunciar á la vida de las ciudades, romper todos los hilos que me ataran con la civilización, y vivir para mí mismo, á solas con mí ser interior. ¿Para qué inquietarse con las mil complicaciones de la vida ciudadana? La vida apenas es un soplo, las delicias que ambicionamos son otro soplo, y después de ensayar cuatro piruetas y cuatro voces, nos morimos. Pues si todo acaba así, muriéndose, ¿qué importa alborotar entre hombres ó alborotar entre ovejas? Ser pastor, vivir una vida sencilla, anegarse en la serenidad de la contemplación, ¿para qué más? Todo lo que resta es superfluo.

Iría con un rebaño por delante, al azar, de loma en loma, siempre en las alturas. La vida apenas me exigiría sino unas pocas y simples necesidades: comer un pan y un queso, dormir sobre unas pieles, beber agua de los arroyos. Vería los valles y las llanuras tendidos á mis pies, salir el sol amarillo, correr las nubes, brillar las estrellas... ¿Para qué más? El resto de las cosas que poseemos son superfluas, y tan vanas como los juguetes de un niño. ¡Yo quisiera tener bastante coraje para ser pastor y para darle un puntapié á los juguetes de la vida!...

J. M.^a SALAVERRIA.

San Sebastián, 1907.



“De tierras altas”

Joaquín Argamasilla ha escrito un libro bautizado con el nombre «De tierras altas.»

El autor ha puesto debajo de este nombre un apellido bien modesto «Bocetos de paisajes y novelas.»

Contiene el libro 13 capítulos titulados «Irati, Aezkoa, Roncesvalles, Roncal, Rala, Ascensión, La borda, Misa de Alba, Accidente, Desamparo, Consecuencias, Crucificada, y Los últimos.»

Yo he leído este libro de Argamasilla con extraordinario deleite, y he libado en él la dulcísima miel de las flores montañosas.

Ese libro primoroso me ha traído el ramo de roble de las montañas de Nabarra, y con él ha acariciado mi rostro despertando en mi alma los anhelos infinitos de la vida montaraz entre las torrenceras de las estribaciones pirenaicas, entre la enredadera soberana de los bosques baskos, para vivir entre los cuales se necesita haber puesto el alma en los Cielos, junto á Dios, y el corazón en las pardas ondulaciones junto al corazón de una raza de titanes.

Quien ha sentido desgarrados sus pies por los espinos salvajes que surgen del suelo virgen, quien ha sentido en esos mismos pies desgarrados la caricia fresca del musgo que pinta las peñas y del helecho que alfombra los montes de esta poética región, casa de hombres sanos de cuerpo y alma, y nidos de águilas, ha de sentir, leyendo el libro de Argamasilla en el destierro de la estrecha ciudad, el húmedo beso de la boira, amiga de la blanca borda, la fresca murmuración del hilo de plata que salpica entre piedras y musgo, el tranquilo y suave estremecimiento del selvático, vibrante y valeroso *irrintsi* y la enervación plácida del melancólico *zortziko*.

La intensa visión que del paisaje tiene el señor Argamasilla, está acompañada de un poderoso nervio de expresión brillante, y de esta unión rara, poco común, nace su

estilo de luminoso colorista que se refleja, se determina en descripciones pintorescas que hacen de sus relaciones no bocetos sino perfectos cuadros de maravilloso paisajista.

Irati es un cuadro primoroso. La enorme masa de tono oscuro, de aquel laberíntico bosque de abetos, hayas y pinabetes está descrita en el primer capítulo del libro con magistral entonación.

La visión del Cielo, es en el señor Argamasilla radiante, soñadora y poética, y en las descripciones de ese policromo cielo montañoso que en un mismo día muestra todos los cambiantes de la coloración sideral, desde el gris oscuro de las primeras boiras que se desgarran entre las hayas, entre los robles al rodar por las vertientes camino del valle dejando colgados en los brazos del bosque vellones de su revuelta cabellera, hasta las rojas suavísimas tintas del arrebol en el crepúsculo vespertino, sabe colocar el distinguido escritor la exacta pintura, que en su abundante paleta están los reflejos de esas tintas soberanas.

«Irati», preciosísimo canto á la Naturaleza está dedicado á Rusñol, el colorista melancólico que encontraría en los rincones que forma los pliegues de las montañas del Norte de Orbaiceta el silencio aplanante, la calma suprema que constituye el espíritu de sus turistas cuadros.

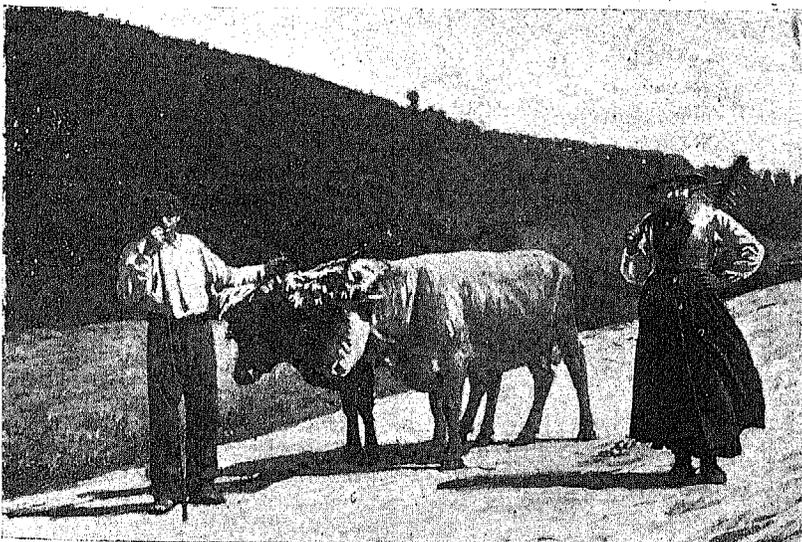
«Aezkoa» es su segundo cuadro, primoroso también, en el cual describe Argamasilla, con perfecto dominio de su pluma, aquél tranquilo y callado paisaje en el cual ya se vé la peña lisa que en uno de los puntos del paisaje forma los cimientos de Orbara.

Roncesvalles, Roncal, Rala, son otros tantos primorosos cuadros de expresión intensa y profunda que presentan á los ojos del lector que no ha tenido la dicha de pisar aquellos países, algo así como una exaltación mágica de la Naturaleza esplendorosa que se muestra indomable para los inferiores, pero que es compañera y amiga de una raza tan grande como ella.

GARCILASO.

Pamplona 1907.

DE VUELTA DE LA HEREDAD



Por todas partes ofrece nuestro país apuntes bellísimos á la *posse* del fotógrafo *amateur*.

Un arroyo, un árbol, un grupo de casas, un montón de peñascos; todo por nimio que sea tiene el sello del solar de nuestros mayores: sello que no se parece á ningún otro y que aún difiere entre sí de una á otra villa ó anteiglesia. El precioso grupo que reproducimos representa un matrimonio labrador euskalduna que regresa con sus baquillas al alegre caserío, donde seguramente esperan impacientes media docena de *morrosco* rollizos y juguetones, dispuestos á devorar la abundante *porrusalda* y el tazón de sopas con leche, que cuida con cariño y solicitud la octogenaria *amoná* que, apesar de sus años, puede aún enhebrar su ahuja sin pedir ayuda á los nietos.

¡Qué santa felicidad la de nuestros nativos hogares!



EDARRIA

Nuestros primeros Padres pudieron pasar una ó dos noches á la intemperie, pero el frío que se seguiría á la ausencia del sol, y el rocío que los incomodaría con su humedad, aún cuando no hubiese otros motivos, les haría buscar una gruta para abrigarse en las noches siguientes. Esta gruta sería ya su casa: en ella se abrigarían del calor del sol, del frío, é intemperie de la noche: no hallarían en ella la comida y bebida, únicas necesidades del hombre en aquella época: fácil le sería conducir la comida en las ramas de plantas y árboles frutales; pero no podía suceder así con la bebida: era preciso que fuese á buscar el agua siempre que quisiesen beber, y estos viajes serían tan molestos al hombre, que no podía menos de procurarse un bebedero inmediato á la habitación; cuya necesidad se hizo todavía más precisa despues del nacimiento de sus hijos.

No podía ocurrirles otro arbitrio en aquellas circunstancias que el formar balsas, que llenándose en el tiempo de las lluvias, manteniesen el agua necesaria; estas balsas debían de formar lodazales á sus orillas, y de necesidad al tiempo de ir á beber habían de ensuciarse las rodillas y las manos: para preservarse de esta incomodidad discurrirían el poner una piedra ancha, con cuyo arbitrio libertasen en lo sucesivo así las rodillas como las manos, cuando para beber se pusiesen de bruces.

No podemos afirmar de positivo que esto hubiese sucedido en aquella gruta de nuestros primeros Padres; pero tampoco podemos negar la necesidad de estas balsas, cisternas, ó pequeños lagos en los primeros años del mundo.

Los hombres sin artes, ni ciencias habían de mantenerse los primeros años de frutas silvestres, ó yerbas del campo, y unas y otras habían de hallarse con abundancia en los montes: esta mayor proporción de su subsistencia, y el ser las grutas más ordinarias en las montañas, haría que los hombres se refugiasen á ellas, y eligiesen cada uno la gruta que había de servir de habitación suya: no era posible que en cada gruta hubiese su fuente ó río; y he aquí la urgente necesidad de construir las balsas, cisternas, ó lagos pequeños donde recogiesen las aguas para beber, poniendo las piedras que hemos dicho al borde de cada uno.

A esta piedra le darían un nombre propio, y ninguno podría ser más adecuado que aquel que indicase su ministerio, llamaríanla piedra bebedero, ú otra cosa sinónima, y esto mismo es lo que quiere decir nuestra *Edarria*, voz

compuesta del verbo *Edan* beber, y *arri* ó *arrija* piedra; de modo. *Edarria* todo junto quiere decir *de beber piedra* ó *piedra de bebedero*.

Es verdad que los baskongados con la voz *Edarria* entienden hoy aquellas vasijas que los castellanos llaman ordinariamente cubos, y se forman de tablas unidas en figura de un cono truncado, con aros que por lo regular son de hierro. Es impropio el llamar á estas vasijas *Edarria*, *piedra del bebedero*, y por lo mismo es visto que el *Edarria* de los baskongados fué anterior á la invención de estas vasijas de madera.

El origen que hubo de tener la voz *Edarria* sería el servicio que hacía la piedra en las expresadas balsas, cisternas, ó lagos pequeños que se formaría el hombre á la cercanía de su gruta, y aún hoy mismo estamos viendo en la mayor parte de nuestros caserios colocadas estas losas, ó piedras anchas en sus balsas, cisternas; ó lagos pequeños con el mismo fin que llevamos expresado.

Esta voz *Edarria* pasaría despues á significar y con bastante analogía aquellas primeras ó á lo menos antiquísimas vasijas de piedra cóncavas, que perfeccionadas hallaron en uso las primeras historias, y las llamaron hidras, de las cuales se hace mención en las bodas de Canán, y hoy mismo vemos en uso entre los baskongados con mucha frecuencia.

Estas vasijas de piedra fueron necesariamente inventadas y puestas en uso desde una remota antigüedad. La comodidad de tener cada cual dentro de sus grutas el agua necesaria, y la natural concabidad que se observa en un sin número de piedras sueltas, especialmente en los peñascales, daría motivo á este uso. El arte perfeccionaría estas vasijas, pero su pesadez no podía menos de hacer desear al hombre desde los más remotos tiempos otras más cómodas por' su ligereza. Ninguna cosa podía proporcionarle mejor el cumplimiento de sus deseos que la madera; y he aquí el origen de los cubos ó *herradas* de madera que son tan frecuentes por su mucha utilidad en estos nuestros días.

No hay duda en que fué muy antiguo el uso de las vasijas de madera. ¿Pues qué antigüedad no tendrá nuestro *Edarria* con que se llamaron en su origen? Contemplad, vosotros sábios, y no me apoqueis esta remota época con el uso de las hidras lápidas que hace más de dos mil años hallamos en acción: observad que el uso de estas hidras al principio de las historias era un uso por ostentación; las vereis en los templos, en las bodas, en las más solemnes funciones, y aún hoy mismo podremos llamar así á nuestros aguamaniles, pilas de bautismo, y de agua bendita; pero esto no las puede privar á las vasijas de piedra del derecho que tienen á una remota antigüedad. Luego nuestra voz *Edarria* es uno de lo más auténticos documentos de la antigüedad que no puede ser registrada por las historias.



El elevaje Argentino

A mi buen amigo Ovidio Arenaza, tan estudioso, como meritorio en su carrera.

I

Dícenme mi buen Ovidio, labios que te son muy cariñosos, que en tus pequeños ocios, momentos de descanso á la fatiga, encuentras un lenitivo á las nostalgias, dedicándote, con gran amor al estudio de lo que tanto te subtrae.

Pláceme, sobremanera, que así sea; pues aplicando con acierto las deducciones; la esencia de los jugos substanciosos que de ello extraces, llegarás á una meta distinguida, ya que, á tus pocos años, revelas tan sobresalientes condiciones, en ese inmenso «Rincón» de la rica región santafecina.

La modestia exagerada es algo tonto, cuando en el ambiente en que se actúa, brillan como los soles, pedrerías pacotilleras. Y no es propio de nuestro enskera, admirar como axiomas, antitesis comprobadas; ó mejor la contraposición por los hechos, á la verdad científica y experimental, que los grandes maestros nos enseñan.

Voy á explayarte, pues, juicios y deducciones radicales, opuestos en absoluto, en muchas cosas, á las prácticas en uso, á lo que vemos, y que como no oidas ni comentadas, que yo sepa, deseo las analices concienzudamente, que no me sorprenderá tu aprobación, ni los chalos que harás para aplaudir con entusiasmo á tan corajudo y tambero eminentísimo.

De los demás, poco ha de importarme: la chifladura de ellos (no la mía) será espantosa.

«Ni miedo que les tengo»: ¡tan débiles los considero en coreografía!

Escucha atento, la exposición razonada que á desarrollar comienzo, y agrega su contenido, «que es de cobre», á esa orfebrería con que adorna, tu, ya seleccionada biblioteca técnica.

* *

Muchas, muchísimas veces, ensimismado en las deducciones que el estudio y la observación iban arraigando en mí «poderoso» espíritu, surgía una fuerza avasalladora, que me impulsaba instintivamente á romper por toda consideración de apariencias sociales; y acaso, como una condición propia á nuestro temperamento de raza, que podríamos llamar aptitud, ó virtud, según nosotros, surgió, como aperitivo aquello de:

Las aberraciones cabañeras, el «I salute good» y por fin aquel «Good bye», tan portugalujo.

De todo, te doy por muy impuesto.

El grano, el grano asimilable, bien triturado, molido é infusionado, mancomunado á otros componentes preferidos con relación nutritiva estrecha ó gran riqueza y quedaron en el «arca» de donde han de surgir cosas mayores.

Y, admírate mi Ovidio; parece que «el pan, pan, y el vino, vino», eran vaticinios que el fondo lo deseaba, como conspirando contra mis conveniencias. Ya habrá tu buen juicio adivinado las indirectas.

¡Hay que enseñar las orejas! ¡Que no duden de los pollinos!

* *

PREJUCIO SOBRE RAZAS.—

PRIVILEGIOS ERRÓNEAMENTE ATRIBUIDOS

A poco que se profundice, y cuando el buen criterio ha alcanzado á interpretar los fenómenos que se suce-

den, y que la fisiología nos enseña; salta á nuestra visual de una manera evidentísima, cuanto perjudica á la Industria Ganadera, la confusión, el prejuicio con raíces, que asigna á determinadas especies y variedades privilegios sobrenaturales.

Fenómenos que son «efectos», se dan como «Causas»; y el desconocimiento de las fuerzas invisibles del ambiente en que se actúa, hace que reine una confusión, á todas luces perturbadora.

El desconocimiento, también de los principios, que hace á los «Métodos Racionales» de explotación, producen en condiciones económicas, resultados más sobresalientes, aporta á esta poderosa industria, alma del porvenir de una nación tan privilegiada, atrasos incalculables.

La confusión, la inversión de los términos, acarrea una obscuridad que perturba hasta á los criterios que razonan, haciéndoles ver fantasmas, que acobardan á los más templados.

* *

Si el fenómeno de la «precocidad», se ejerce prácticamente, y con arreglo á los métodos racionales, ellos nos hacen ver pronto, que él es producido por estos en cualquiera de las especies.

Cuando se continúa en las nuevas generaciones, adquiere infaliblemente un aumento progresivo en su adquisición.

Pero ella es atributo de la causa, no del sugeto en que ella se ejerce.

La facilidad de adquisición está supeditada, á otra Ley invariable, tan fundamental é imprescindible, y de la que depende, en muchos casos, el éxito como la ruina de una empresa.

Es el ambiente; ese conjunto que rodea á los seres, y que ejerce en las funciones de su organismo, la mayor ó menor facilidad de su desarrollo.

A él se debe también, por ley de natura, y que la ciencia no aclara, una diversidad de efectos, que hacen desarrollar á los sugetos con amplitudes ó restricciones en las partes de que ellos se componen. Eso que ha llegado á establecer variedades ó mejor razas de especialización dentro de una misma especie.

La contraprueba se evidencia, por la degeneración de otras variedades, que desarrolladas en ambiente distinto, propio á otras aptitudes, periclitán ó fenece, donde aquél es impropio á la ley de sus costumbres, de su buen funcionamiento.

La no consideración de este principio fundamental, ocasiona, como es consiguiente, el fracaso, ó el poco ó ningún resultado, en variedades, que adquiridas á fuerza de dinero, concluyen por desanimar, por acobardar á los espíritus poco esclarecidos.

Es como bogar, como nadar contra la corriente, por manera que no es raro que perezcan los mejores nadadores, y se abatan los brazos mas hercúleos.

Bien pues, mi buen somorrostrano. Si cada variedad desarrolla sus aptitudes propias, dentro de su propio ambiente, y si ellas merman, donde otras variedades florecen, preciso es reconocer que cada cual en el suyo es la predilecta.

Porque, siendo esta una industria que como todas está sujeta al tanto por ciento, en cada lugar será mejor negocio, la explotación de la que con menos esfuerzo, aporte un interés más crecido; más el aumento de valor sobre el capital primitivo, por mejoramiento progresivo.

La palanca del porvenir, la varilla mágica, como aquellos cuentos de la infancia, está pura y exclusivamente,

aparte de la clara clasificación referida, en la aplicación de los métodos racionales establecidos. De su aplicación más ó menos exacta y de cálculo para producir iguales resultados con menores gastos, dependerá el porvenir seguro de la industria, sin temor á la competencia, que dificultaba ó arruina á otras.

El día en que la agricultura abarate, completamente para esos fines exclusivos, sus productos, y con aplicaciones prácticas de esa fuerza perdida en los sujetos mal elevados, iremos viendo cosas que parecerán muy sorprendentes, pero que no tienen nada de milagro.

Y tú sabes que aquí, cuando se le ven las patas á la sota, todo el mundo se avispas, y se van de golpe á la otra alforja.

Allá me voy yo también, es decir, iré en otra oportunidad para concretarte otro punto importantísimo, que ha de producir sorpresa.

Descándote te halles bueno, etc., etc., tu affmo.

ULPIANO CASTET Y LEJÁRQUEUI.

Julio 22 de 1907.

Utensilios de una lechería

Diversidad de los mismos.—Utensilios para la venta.—Ventajas de las vasijas de metal estañado; aparatos para medir y pesar.—Idem para colar.—Idem para el transporte de la leche.

Sin entrar á examinar el ramo de la industria á que puede y debe dedicarse con preferencia un cultivador que explota la lechería, pues esto depende de multitud de circunstancias comerciales y locales, que cada uno debe apreciar según los casos, hemos visto que la referida industria comprende tres ramificaciones á cual más importantes, y que producen cuando se explotan con conocimiento del asunto y empleando los medios convenientes, pingües resultados.

Vamos á examinar los utensilios principales necesarios en una lechería, los cuales varían, según el uso á que hayan de destinarse.

Empezaremos pues por los utensilios que creemos indispensables para la venta de la leche.

Dichos utensilios son de diversas suertes y varían en su forma, su naturaleza, su número ó capacidad, según la costumbre de cada país, las necesidades ó los recursos del hacendado. Los vasos que sirven para ordeñar son unos

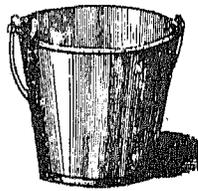


Fig. 1

cubos de madera ligera que varían poco en su forma, y son de 20 á 25 centímetros en su mayor diámetro, 15 centímetros en el más pequeño, sobre 30 de alto. Cuando se ordeña á la vez muchas vacas, se reune la leche en vasos más anchos provistos de dos agarraderos por medio de los cuales se toman entre dos hombres para llevarlo á la lechería. Los vasos que sirven para transportar la leche de un punto retirado hacia la lechería son unas cubetas de madera de 6 decímetros y medio de alto sobre 6 decímetros de diámetro y á veces tapados. En Inglaterra, estos vasos llamados *refrescadores* son de lata ó de zinc provistos de agarraderas.

Los vasos que sirven para contener la leche son generalmente de arcilla quemada y lustrosa; llámase *barribos* ó *lebrillos*. La experiencia ha probado que la nata sube más prontamente y más completamente á la superficie en los vasos más estrechos en el fondo que en la parte superior, ó en los vasos chatos de poca profundidad.

En Inglaterra estos vasos son de zinc, de lata ó de pizarra. No aconsejamos el uso del zinc por ser metal oxidable y cuyas sales son venenosas.

A pesar de lo dicho acerca de la conveniencia del empleo de las vasijas y cubas de madera, como quiera que las mismas tienen el inconveniente de deteriorarse con más facilidad y prontitud, en casi todas las lecherías de Europa son hoy de uso general las vasijas de metal estañado interiormente. La fig. 1 representa una cubeta de metal para ordeñar, pero en cada país dichas vasijas afectan formas más ó menos caprichosas.

Como es necesario medir ó pesar la leche, bien para

entregarla á la venta, ó bien para conocer y determinar la cantidad de manteca ó queso que puede producir una porción determinada de este líquido, indicaremos los aparatos más usuales para este objeto.

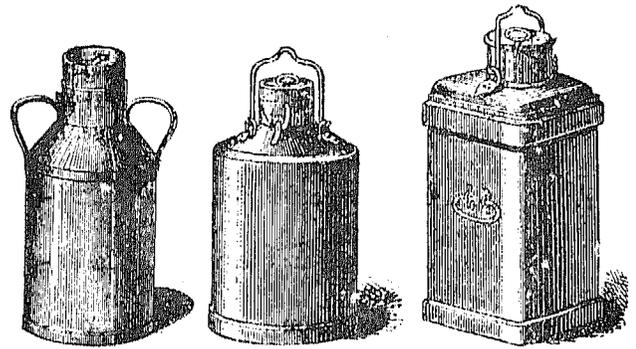


Fig. 2

El más cómodo para medir la leche y el más sencillo es una cubeta ó recipiente de metal estañado, el cual tiene en su interior una escala graduada. Algunos de estos cubos medidores llevan exteriormente y correspondiendo á dicha escala un listón longitudinal de cristal, á través del cual se puede leer la graduación, ó sea el número de litros.

Para pesar la leche puede emplearse la balanza de palanca.

Para colar la leche después de ordeñar, operación indispensable para la limpieza de la misma, se emplea una especie de embudos ó coladores de metal con rejilla de alambre fino ó crin y cuya parte inferior se adapta fácilmente á la boca de las vasijas que han de recibir la leche.

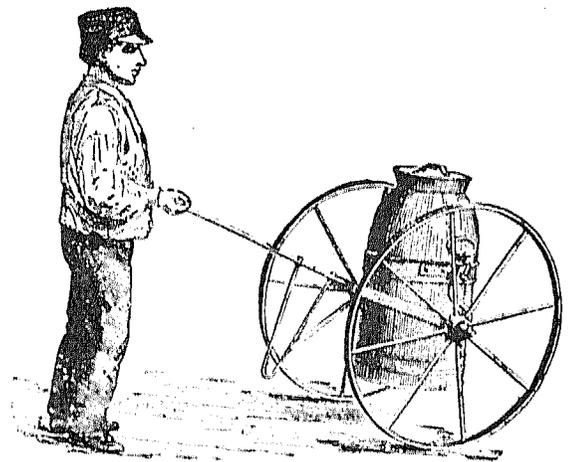


Fig. 3

En la mayor parte de las lecherías de la América Central no se conocen los coladores, y la leche no se cuela nunca. Así es que muchas veces se encuentra en ella ó en la manteca y los quesos pelos y basuras. Hay más, antes de ordeñar las vacas no se toman el trabajo de lavar las ubres de las mismas.

Para transportar la leche al punto de venta se emplean unas vasijas de metal estañado y herméticamente cerradas. Las formas más usuales de estas vasijas están representadas en la fig. 2.

También se emplean para el transporte de la leche, sobretodo cuando se trata de grandes cantidades, un carrito de hierro de dos ruedas, sistema Ahlborn, en cuyo centro se adapta una vasija de latón como las ya indicadas, que puede descargarse y cargarse con gran facilidad, aún cuando esté llena. Dicha vasija se halla suspendida por medio de un sistema de resortes (fig. 3).

Sin embargo, como su precio es bastante elevado, no se halla muy generalizado su uso, á pesar de las ventajas que ofrece. Un carrito de éstos para 63 litros cuesta 108 francos.

Para el transporte de la leche á grandes distancias y por ferro-carril, así como para ciertas operaciones á que se somete la leche que ha de ser transportada en tales condiciones se emplean algunos otros aparatos útiles é importantes como *refrigeradores*, *mezcladores*, etc., pero no queremos alargar demasiado este capítulo y por otra parte tendremos ocasión de hablar de dichos aparatos en el artículo siguiente, al tratar del comercio de leche al por mayor, principalmente tal como se verifica en París y sus alrededores.

Pisos y pesebres de cemento

Por C. L. Willoughby

Deseo dar mi opinión y manifestar mi experiencia acerca de los pisos de cemento y de otros materiales en los establos, pues en este clima vemos que es necesario usar pisos que puedan lavarse enteramente para dejarlos bien limpios, y el cemento es el único material que se presta para el caso. Los pisos de tierra, barro ó madera huelen muy mal y pueden comunicar más fácilmente aquí que en el Norte la gomonis y las excrecencias verrugosas fungosas entre las pezuñas.

Admitimos también que el cemento es muy duro para que las vacas se echen, y les produce tiesura en las patas lo mismo que quizá también catarro y reumatismo. El tiempo que en el Sur se necesita tener amarradas las vacas al pesebre toda la noche es tan corto, que durante la mayor parte del año lo que hacen los animales es simplemente venir al establo á la hora de la ordeña y á comer algo de forraje verde, y no se echan absolutamente para nada. En el invierno, cuando hay que conservar las vacas en los establos toda la noche y la mayor parte del día, lo que hacemos es prepararles una cama en sus compartimientos como de seis pulgadas de gruesa hecha de aserrín, cascarrilla de semilla de algodón y de forraje ó paja cortados, y mantenemos esta cama fija asegurando una tabla como de 5 ó 6 pulgadas de ancho atravesada en los extremos de los compartimientos, justamente al ras de las goteras de la majada que quedan cerca de las vacas. Ponemos el material de la cama bien apretado y á nivel con el borde superior de la tabla en la parte donde quedan las partes traseras de la vaca; con este procedimiento el arreglo dicho se conserva en buen estado de limpieza por bastante tiempo. Hemos visto que esta cama

de 6 pulgadas de espesor cuando se renueva debidamente y se apisona durante el día, constituye un medio excelente y barato, limpio y prácticamente libre del polvo.

Por lo que toca á las pesebreras de cemento, la cosa es enteramente distinta y no estoy por ellas. Un abrevadero cuadrado ó redondo de cemento en el corral del establo sale muy bien; pero lo que condeno es la artesa en frente de las vacas, hecha para alimentarlas, y que puede llenarse de agua para limpiarla y para abrevar las vacas, pues que este método lo considero como muy propio para transmitir la enfermedad de una vaca á la otra. Si algunas de las vacas no comen tan rápidamente como otras, esto origina un deslave del alimento y su pérdida. Alimentar los animales sobre el suelo ó en artesas sin separaciones entre cabeza y cabeza de las vacas, hace que el animal más goloso obtenga pienso mayor que el que le corresponde. Yo creo que la alimentación de los animales individualmente es una cosa importante, y para esto cada uno debe tener su pesebre propio bastante hondo y con particiones bastante altas para evitar la comunicación por la cabeza. Para estos pesebres prefiero cajas de buena madera, bastante cerradas para que puedan retener el agua, é inclinadas ligeramente hacia el frente con agujeros ó cañerías pequeñas en una ó en ambas esquinas, de modo que de cuando en cuando puedan lavarse muy bien con una manguera. Esta clase de cajas no necesitan mucha limpieza, por razón de que las vacas las conservan en buen estado lamiéndolas con la lengua. Para esto considero el cemento muy duro y en el invierno muy frío para que las vacas lo laman, y además es susceptible de desintegrarse debido á la acción de la lengua y de la saliva.

En lo relativo á abrevaderos, considero una farsa inútil y antihigiénica todo arreglo hecho con la mira de dar agua en el pesebre mismo. El mejor medio que hemos hallado para abrevar las vacas es sacarlas de sus compartimientos y llevarlas á dos grandes artesas donde al tomar agua no es de esperar necesariamente que se acatarren ó se enloden.

Aconsejo el uso del cemento para todo el piso del establo, compartimientos de las vacas, callejón de desagüe y limpia y callejón de piensos, con la sola excepción del fondo y los lados de los pesebres. Cada año el cemento se abarata más y constituye un gran auxiliar para el dueño de ordeña.



En los pastajes del Pas-du Calais—La cría de los caballos de tiro.

Informaciones

Importante remate

En la sección de avisos del presente número encontrarán nuestros lectores los detalles del importante remate de los renombrados productos importados por los señores P. y G. Hughes.

Arrendamiento de tierras

Han sido recibidas con extrañeza dos resoluciones del Ministerio de agricultura, por las cuales han sido reservados otros tantos lotes de tierras fiscales que estaban ofrecidos en arrendamiento.

El caso es el siguiente:

De acuerdo con la última reglamentación de la ley de tierras, el P. E. ofrece en arrendamiento los lotes que crece conveniente y fija de antemano el precio á que los arrendatarios tienen derecho á comprar, terminado el contrato, la mitad de los campos que les fueron concedidos á título precario.

La razón de fijar el precio de antemano, para una venta que ha de hacerse 5 años después, estriba en que no es justo cobrar al arrendatario poblador el mayor valor que las tierras han adquirido por su trabajo.

Pero ocurre á veces que el precio fijado por el gobierno es para algunos lotes, que por tener buenas aguadas ó pastos, ó por cualquier otra razón, son más solicitados. En ese caso, es lo más frecuente que en vez de una, se presenten muchas personas gestionando el arrendamiento en las condiciones fijadas.

Cuando esto sucede, de acuerdo siempre con las reglamentaciones respectivas, los lotes se licitan verbalmente entre los solicitantes, y son adjudicados á los que ofrecen mejor precio para la mitad que pueden comprar á la terminación del contrato.

Estos procedimientos han sido hábilmente explotados por los procuradores y especuladores en esta clase de negocios, quienes intervienen para poner de acuerdo á los solicitantes, á fin de que se retiren de las licitaciones, dejando á cada uno una fracción de tierra por la que ofrece el mínimum de precio establecido.

Es por esto que el P. E., en uso de sus atribuciones, reserva hasta mejor oportunidad esos lotes, y así quedan destruidas las manipulaciones de aquellos procuradores que van en contra de los intereses del fisco.

Sindicato agrícola de Pigué

En la asamblea que acaban de celebrar los chacareros miembros del sindicato agrícola de Pigué, designaron para ocupar la presidencia de éste, á don C. Cabanettes. Para la presidencia honoraria fué nombrado por aclamación, el señor Emilio Lahitte, jefe de la división de estadística y economía rural del Ministerio de Agricultura.

El objeto principal del sindicato será obtener su independencia y bienestar económico, con la supresión de especuladores, administrando por sí mismo la colocación y venta de sus productos.

El concurso de trigo

Sigue despertando interés entre los agricultores de la República el concurso de trigo que actualmente organiza la Oficina de Agronomía del Ministerio de Agricultura.

Hasta se habían recibido 100 muestras de trigos y otras tantas de tierras, los cuales, tanto los primeros como las segundas han resultado de los análisis practicados de ellos de clase superior.

La langosta en Entre Ríos y Corrientes

En Chajarí (E. Ríos), la invasión de langosta ha sido tan enorme, que las fábricas locales y establecimientos industriales se han visto en la necesidad de suspender los trabajos para emplear el personal en la destrucción del acridio.

Centenares de personas han recorrido constantemente las calles de dicha villa y los alrededores para destruir tan dañina plaga.

En *La Paz* (Entre Ríos), ha sido combatida una manga de langosta por los empleados de esta seccional, con mucha eficacia, pues se han embolsado 10.000 kilos en dos días.

Saladas (Corrientes), una gran manga de langosta invadió este departamento de Noreste á Suroeste.

El acridio pasó sobre dicho pueblo y una parte quedó asentada en los naranjales y chacras del ejido.

Los jurados para la Exposición de Setiembre

La comisión directiva en su última sesión nombró los jurados y comisarios para la próxima exposición:

«Shorthorn» de pedigree á galpón. Jurado: W. Wright, comisarios secretarios: Luis P. Ferrero, Alfredo Olivera, Manuel J. Güiraldes (hijo) y Jorge B. L. Corbett.

«Hereford». Jurado: Emilio Frers, Eduardo Acosta y Carlos Güiraldes. Comisario secretario: Adolfo Olivera.

«Polled Angus y razas para leche». Jurado: Celedonio Pereda, Angel Llanes, ó Ignacio Unámuo. Comisario secretario: Miguel Casares.

«Shorthorn de pedigree á palenque». Jurado: Heriberto Gibson, Julio Pueyrredón y Saturnino J. Unzué. Comisarios secretarios: Domingo Olivera y Carlos A. Costa.

«Shorthorn sin pedigree á palenque». Jurado: Pedro Ezeurra, Pedro T. Pagués y Alfonso Ayorza. Comisarios secretarios: Pedro T. Pagués y Juan C. Vivot.

«Hackney». Jurado: J. W. Hickling. Comisarios secretarios: Ricardo Fernández Guerrero y Samuel Terrero.

«Percheron». Jurado: Emilio Nougés, Emilio Herrera y Pedro Chapar. Comisarios secretarios: Ricardo Malbran y Miguel Juárez Gelman (hijo).

«Gydesdale». Jurado: Jorge Evans, Ramón Videla Dorna y Juan Fraser. Comisarios secretarios: Félix G. de Alzaga Unzué, Rafael Ocampo y Alfredo L. Ledesma.

«Silla y tiro liviano». Jurado: Carlos Tomkinsón, Juan Ocampo y Joaquín Vedoya. Comisarios y secretarios: Vicente R. Casares y Norberto Lainez.

«Rambouillet». Jurado: Juan Peterson, Julián Frers y Claudio Stengmann. Comisarios secretarios: Antonio Santamarina.

«Lincoln y razas inglesas». Jurado: H. Dudding. Comisarios secretarios: Alfredo Catelin y Eduardo A. Olivera.

«Aves». Jurado: Bartolomé Constanzó, Benigno Lupo y Alfredo Plot.

«Porcino». Jurado: Carlos Diehl, Marcos Mac Cormick y Alfredo Ingletón.

Próxima feria

La comisión directiva de la Sociedad Rural de La Paz activa la construcción de los galpones y demás comodidades, en el terreno que posee, en el que celebrará la tercera feria el 12 de Octubre.

La producción de manteca

Unión Argentina.....	5.000 kilos
Martona.....	900
Cooperativa (Scandin.).....	2.000 »
Progreso.....	1.200 »
Tandilera.....	400 »
Modelo.....	500 »
Molino Oeste.....	500 »
Gandarese.....	800 »
Delfia.....	400 »
Victoria.....	800 »
La Central.....	200 »
Otras fábricas.....	1.000 »

Total.... 13.700 kilos

El precio de venta en plaza es de \$ 1.10 aunque algunas fábricas han vendido á 1.05 kilo.

La sociedad anónima «La Vascongada» que hasta ahora se dedicaba solo á la venta de leche, empieza á elaborar manteca de bajo precio. Esto ha de perjudicar algo á las otras fábricas y aun más á los tamberos asociados.

Es de suponer que este hecho anormal sea temporal y como reclame.



Illartegiko baserriyen inguruak izanik kanpo alai ederak, pintatsalle bat oso guztatuaz, asi da ango zerbait artzen.

—Egiñ beza mezere emendik joatia, diyo modu onez baserriko nausiyak.

—¡Baña gizona, kanpo zabal eder onen bista artzen ari naiz!

—¡Orrengatik bada! ¡Datozen guztiyak zerbait artzen asten badira, ederki jayuak gaude arrayietan!

NOTAS LOCALES

Laurak Bat.—La fiesta celebrada en esta sociedad el día 3 del actual podría decirse, si cabe, que ha superado á todas las que hasta ahora se han llevado á cabo. La enorme concurrencia, cuyo número no bajaría de mil quinientas personas había llenado los bastos salones del edificio de la calle Belgrano, antes de las nueve, á cuya hora dió comienzo la velada.

El capricho á cuerda sola de A. Yungmann que tuvo una ejecución discreta, servía de punto de atención á los espectadores que se hallaban ansiosos de escuchar las obras estudiadas por el Coro Euskaro. Al poco rato apareció esta simpática agrupación coral, en medio de los aplausos del público.

El aspecto que en aquel momento presentaba el salón era en verdad atrayente.

Empezó cantando el «Boga Boga» con la naturalidad propia de un laureado orfeón; y en la misma forma interpretó todas las obras que componían su repertorio.

En seguida fué ejecutada en violín, la «Gavota de Frarries» por la señorita Aida Gachitegui, acompañada al piano por la señorita Blanca Torrâ. El auditorio colmó de merecidos aplausos á las señoritas mencionadas.

En el cuarto número del programa volvió á tomar parte todo el Coro Euskaro, juntamente con el Coro mixto. La presentación de aquel hermoso conjunto de jóvenes y señoritas, fué saludada con numerosos aplausos.

En medio de gran silencio dió comienzo el precioso canto «Illunabarra» que resultó brillante.

Seguidamente la señorita Elvira Canitrot cantó la romanza de la ciega de la ópera «La Gioconda» á quien acompañaba al piano la señorita Aurora, muy bien porcierto. Observamos en la señorita Canitrot sus progresos desde que estudia bajo la dirección del maestro Gonla, pues ha mejorado notablemente en voz y estilo.

Terminó la primera parte con el *vals pizzicato* de Moley.

En este intermedio y tras de un breve y oportuno discurso del Dr. Tomás Otaegui, secretario de la Comisión, se verificó la entrega de los premios á los ganadores del concurso de pelota, consistentes en unas artísticas medallas confeccionadas por la casa Horta y Cia., que reproduciremos en el próximo número, por no poderlo hacer en este por falta de espacio.

Los números de la segunda parte, tuvieron tan favorable acogida como los anteriores, especialmente el final del primer acto de «Lorâ» cantado por todo el coro, que resultó muy del agrado de los numerosos oyentes.

El último número del concierto lo constituyó el himno de nuestras sagradas libertades, poniéndose de pie todo el

público al escuchar las primeras notas de «Gornikako Arbola.»

(Opinamos que no debe prodigarse nuestro himno; sobre todo como en la ocasión presente, que servía de portada para un acto pueril y superficial como es el del baile).

Tanto el «Coro Euskaro» como los directores del mismo señores Ortiz, Lacha y señorita Zabaleta, fueron objeto de muchas felicitaciones.

Terminado el concierto se organizó en la cancha un animado aurreku dirigido por el entusiasta joven señor Sinkunegui, durando la fiesta hasta las tres y media de la madrugada, hora en que empezó la retirada en medio del mayor orden y alegría.

Nuestro concurso fotográfico.—Los colegas llegados del país basko por el último correo, dan cuenta de las bases de nuestro concurso fotográfico, algunos de los cuales se expresan en esta forma:

«Es de esperar que los numerosos *amateurs* y profesionales del arte de Daguerre que hay en nuestro país, se apresurarán á remitir sus trabajos (antes del 1º de Septiembre próximo) á tan interesante Concurso, llevando así, á aquellas lejanas tierras, auras de nuestras bellas montañas, lo que contribuirá á la vez á mantener latentes los afectos de nuestros hermanos de América.»

Agradecemos vivamente á nuestros estimados colegas de allende los mares, las afectuosas frases que nos dedican.

Fiesta baska.—Nuestros conterrâneos residentes en el pueblo de Arrecifes han celebrado el 31 del pasado la festividad de San Ignacio de Loyola.

Dió comienzo con la ceremonia religiosa, que se vió muy concurrida, en la que hizo un notable panegirico del santo gipuzkoano el R. P. superior de los Carmelitas.

Después se reunieron en fraternal banquete los baskos de la localidad, en cuyo acto reinó la más completa armonía.

Al final se hizo entre los comensales una colecta á favor de las obras del hospital de dicha localidad, cuya recaudación ascendió á 302 pesos.

Felicitemos á los eskaldunas de Arrecifes por su iniciativa, que probablemente será imitada por los de otros pueblos; pues no todo ha de ser reunir pesos, olvidando los afectos y las tradiciones del solar nativo, para que la sucesión los gaste alegremente.

Basalduaren echean.—Con motivo de la fiesta onomástica de la bella señorita Florencia de Basaldua, hija de nuestro estimado amigo Don Florencio, se celebró el día 4 del actual una fiesta íntima en su nueva residencia de Avellaneda, á la que fuimos galantemente invitados, teniendo ocasión de apreciar una vez más las especiales dotes de cultura que adornan á sus amables hijas, haciendo así honor á la firma de nuestro amigo.

El Centro Nabarro.—Celebró una animada matinée el domingo 4 del actual, en sus salones de la calle Rivadavia.

Fallecimiento.—El 1º del actual dejó de existir en esta ciudad, víctima de rápida y cruel enfermedad el Sr. Miguel Ochoa, propietario de la conocida peluquería «Progreso», y el primero que estableció en esta ciudad el sistema antiséptico, que mereció la unánime aprobación de su numerosa clientela.

Precisamente ahora que acababa de introducir notables mejoras en el establecimiento, que ha formado una lucida familia, y empezado á gozar del fruto de sus afanes, ha venido á sorprenderle la inexorable parca.

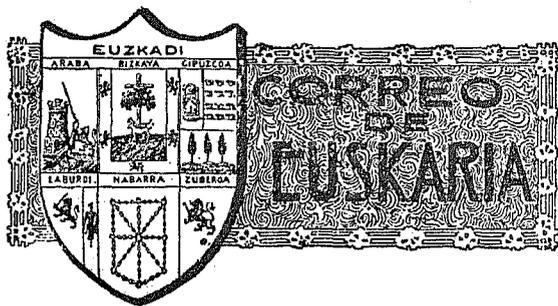
Nuestro pésame á sus deudos.

† **Fausto Bergareche.**—La Unión de Rauch, dá cuenta del fallecimiento del joven marino que llevan por epigrafe estas líneas, acaecido en Avilés (España).

Al extinto se le hicieron honrosas manifestaciones póstumas, acudiendo á su sepelio, toda la marina en corporación y permaneciendo todos los vapores del puerto con la bandera á media asta, en señal de duelo.

En varias ocasiones nos hemos ocupado en estas columnas del malogrado joven Bergareche.

A sus deudos, que se hallan radicados en Rauch, acompañámosles en su justo dolor.



ALABA

ORFEÓN DE NIÑOS.—Bajo la dirección del profesor de canto, don Isidro Alonso, se ha organizado en Vitoria un Orfeón compuesto de 24 niños que cantan un precioso repertorio de números musicales con letra en varios idiomas.

Este Orfeón que según referencias de personas que lo han escuchado, es una verdadera notabilidad, hará su presentación al público vitoriano en un concierto que en breve se verificará en el teatro Principal.

ROMERÍA.—Escriben de Vitoria que se ha celebrado con gran animación la romería de Santa Lucía.

Infinidad de vitorianos desfilaron por la ermita de aquel nombre.

La animación y el buen humor fueron las notas salientes de aquella fiesta, que se deslizó en medio de la mayor armonía, sin que el menor incidente turbara un momento aquella simpática fiesta.

PRUEBAS REALIZADAS.—Dicen de Vitoria que la Cooperativa de electricidad ha practicado las pruebas con un resultado inmejorable.

REPARTO DE PREMIOS.—Resultó muy lucido en Vitoria el reparto de premios á los alumnos de la Filarmónica.

GIPUZKOA

SAN MARCIAL EN IRÚN.—Con la animación de costumbre se celebraron este año las fiestas de San Marcial, en Irún. Sin embargo hubo que lamentar que una pertinaz lluvia desluciera el famoso calegira, cuyo itinerario se vieron obligados á reducirlo.

La ascensión al monte de San Marcial se verificó con el esplendor de siempre, y después de celebrada la misa de campaña y satisfecho los romeros las necesidades estomacales y las aficiones de la danza, hizose el descenso con la algazara peculiar de aquel espectáculo, único en su clase.

Las tropas bajaron á las tres y media, y después de dejar al clero en la iglesia y de recorrer la población con la misma marcialidad que pusieron en la ascensión, se reunieron en la plaza de Urđanibia y allí rompieron filas, previas las consabidas descargas.

Los acordes del himno de San Marcial, comunicaron á los irundarras la alegría frenética de siempre.

Mandó las fuerzas el general Urtizberca (don Juan), y las cantineras prestaron á la fiesta todo el encanto de su garbo y gentileza.

Por la tarde y con tiempo espléndido se formó animadísimo paseo en el de Colón, amenizado por una banda de música y por la noche continuó la fiesta en medio de gran jolgorio.

—Una hermosa manifestación de cultura artística constituyó el concierto á cargo del notable violinista Figuerido, señoritas Clara Aguinaga, Clementina Rubio, señores Basozabal, Teodoro Murua, Larruquet y Ramón Iglesias.

Todos ensencharon calurosos aplausos.

Los demás detalles de las fiestas ya los conocen nuestros lectores.

DE ORIO.—Informan que gustó mucho la misa del inspirado compositor don Buenaventura Zapirain, cantada por la capilla de dicha universidad, reforzada por valiosos ele-

mentos de San Sebastián, Tolosa y Bilbao, en las últimas fiestas de San Pedro

Después de la misa se bailó un aurreku en la plaza, celebrándose por la tarde regatas y otros festejos que distrajeron agradablemente al público.

Amenizó las fiestas la banda de música de Lezo; luciendo por la noche varias iluminaciones.

Se jugó un gran partido á rebote, en el cual lucharon por un bando el famoso Victor Embil (rey del rebote), su hermano Juanito, Iraola y un joven sacador de San Sebastián; y por el otro bando Joaquín Salsamendi, Santiago Salabarrieta y Juan José Iturain.

Hubo también durante las fiestas, música, tamboril, regatas, iluminaciones, etc.

LA SOCIEDAD «EUSKALDUN ESNALEA.»—Volvió á reunirse en San Sebastián la Junta directiva de la sociedad «Euskal Esnalea», bajo la presidencia del ilustre baskófilo don Arturo Campión.

Leída y aprobada el acta de la sesión, se trataron extensamente los puntos propuestos á su resolución, adoptándose los siguientes acuerdos:

Preparar asimismo meetings en favor de la lengua euskara y como propaganda de los ideales de la sociedad en diversos pueblos de Bizkaya, Nabarra y Alaba, que se señalarán oportunamente.

Ponerse también de acuerdo con la sociedad «Euskalzaleen Bizkarra», al efecto de extender por las provincias hermanas de Laburdi y Zuberoa los fines que persigue la «Euskaldun Esnalea.»

Celebrar por último un acto público en esta ciudad el próximo día de Santo Tomás (21 de Diciembre) aniversario de la primera reunión celebrada por esta sociedad.

EN HERNANI.—Se han celebrado espléndidamente las fiestas patronales de San Juan y San Pedro, favorecidas por un contingente respetable de forasteros.

Con excepción del desdichado espectáculo taurino, que es necesario quede abolido de una vez en nuestro país, el programa de las fiestas fué atrayente.

Fantástica iluminación la de la noche; bombillas sin cuento colocadas artísticamente en las ramas verdes del Paseo de la Alameda expresaban con su encanto el gusto del encargado del alumbrado Sr. Irazu.

Ruedas de fuegos artificiales «ezzenzuso», bailables á granel por la banda municipal alternando con el incansable chistulari, hicieron honores al elemento joven.

Acudió también el Orfeón basko con el improvisador Sr. Chirrita, que hizo saltar de risa, con satisfacción de las «chekoandres». Aurreku de niños y niñas floradas.

La nota distintiva de este año la ha constituido la tamborrada.

La famosa marcha de San Sebastián, ejecutada por la banda municipal, fué muy celebrada por el vecindario.

BLANKOLARIS.—En el caserío Errokalde (Astigarraga) se jugó al blanco, entre los más afamados tiradores de la provincia, sobresaliendo el famoso escopetista Bernardino Elizarán, quien ganó la apuesta por una línea al tirador Sr. Zalacain.

A presenciar la apuesta acudieron muchísimos curiosos.

EN ZUMAYA.—La víspera de San Juan se verificó la tradicional fiesta que anualmente se celebra en la fuente del mismo nombre.

Desde las 8.30 de la noche hasta las 10, el tamboril amenizó el lugar, y los jóvenes allí congregados, sacaron jugo á la fiesta, observándose extraordinaria animación.

Al siguiente día se celebraron también animados festejos, entre los que merecieron la aprobación del público los notables partidos de pelota que se organizaron, en los que contendieron Sustarra y Chortena menor, que obtuvieron muchísimos aplausos.

EN LASARTE.—Celebráronse con gran animación las fiestas de San Pedro.

A pesar del jolgorio que reinaba, no hubo que lamentar ningún incidente desagradable que perturbara aquella animación y alegría.

LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS.—Adelantan con tal rapidez en San Sebastián las obras de construcción del nuevo palacio destinado á escuela de Artes y Oficios, Museo y Biblioteca Municipales, dirigidas por el ilustrado arquitecto donostiarra don Domingo Aguirrebengoa, autor del proyecto, que está ya terminada la parte de su cimentación y ha comenzado á colocarse el zócalo de piedra que irá á partir del nivel de las calles hacia la parte alta de la edificación.

Para fines del año actual se espera adelantar la edificación hasta la altura del piso principal de aquel hermoso palacio.

UNA OBRA MUSICAL.—El aventajado músico don Tomás Mújica, pensionado por la Diputación, ha escrito una hermosa obra para coro á cuatro voces titulada «La fiesta de la Aldea», la cual ha dedicado su autor al «Orfeón Basko-Fuerista-Eibarrés.»

EN AZPEITIA.—Ha fallecido el Sr. Juan Clemente.

EN ALZA. Siguiendo la tradicional costumbre, se ha celebrado la fiesta patronímica de San Marcial, con varios espectáculos que fueron muy del agrado del vecindario.

EN ORIO.—Causó gran consternación el naufragio de la trainera pesquera de aquel puerto.

Era aquella trainera la «San José», é iba patroneada por el bravo marino Lino Solabarrieta, con diez tripulantes más.

Cuando la embarcación llegó á la barra, á causa de la mucha rompiente de las olas, una de éstas dió de costado á la trainera haciéndola zozobrar.

Debido al tremendo golpe que recibió la trainera, el patrón fué por los aires y al caer se ocasionó una herida en el muslo, de pronóstico reservado.

Entre los individuos que tripulaban la trainera, se encontraba el joven de 19 años, Lorenzo Azpiroz y Marichalar, de Aya, quien desapareció bajo las aguas, sin que sus compañeros pudieran salvarle.

Entre los tripulantes se hallaba el padre de Azpiroz, que no se dió cuenta de la falta de su hijo hasta que todos fueron recogidos por el vapor «San Pelayo» y una trainera que llevaba á remolque, que milagrosamente salvó á los naufragos de una muerte cierta.

El ahogado vivía en el caserío Olacho, y era muy apreciado en todo el pueblo.

La lancha quedó destrozada por completo.

La madre del joven ahogado se halla enferma en cama hace ya dos años, y el indicado patrón, pobre, tiene cuatro hijos de corta edad.

Estas desgracias, que dejan en el mayor desamparo á las familias de aquellos infelices pescadores, han movido al Ayuntamiento y vecindario de Orio á iniciar una suscripción que remedie en lo posible su triste situación, excitando la caridad de aquellos que con sus donativos, puedan llevar un pedazo de pan al hogar desamparado.

DOS AHOGADOS.—Sabemos por informes telegráficos que estando bañándose, en Deba, una aristocrática señorita fué arrastrada por la resaca mar adentro.

En la playa se encontraban numerosos bañistas que dieron la voz de alarma para procurar los medios de salvación á la señorita indicada.

Algunos marineros acudieron en su auxilio pero fueron igualmente arrastrados y envueltos en gran peligro.

El joven marqués de Lersundi, que presenciaba el triste suceso, se despojó de sus ropas lanzándose al socorro de los que se ahogaban.

El aristócrata que es un nadador excelente y vigoroso, consiguió salvar á la señorita y sacarla desmayada á la playa, é inmediatamente se arrojó al agua para auxiliar á los marineros. Uno de éstos logró salvarse por su propio esfuerzo, pero otros dos perecieron ahogados á pesar de que el marqués de Lersundi hizo cuanto pudo por librarles de la muerte, sin que sus buenos deseos otro resultado que el poder sacar á la playa los cadáveres de esos dos infelices, víctimas de su altruismo.

El marqués de Lersundi inició una suscripción para las familias de los muertos.

FIESTAS EUSKARAS.—Comunican telegráficamente de Elgoibar que las anunciadas Fiestas Euskaras se están celebrando con el mayor lucimiento y orden.

Oportunamente recibiremos las crónicas referentes á las mismas.

DE EIBAR.—En la crónica que de las últimas fiestas celebradas en esta industriosa villa gipuzkoana, hace el Sr. Pedro Arrate, en *El Pueblo Vasco*, dice al final:

«Hágase Euskaria.—Las pasadas fiestas me han hecho observar con profunda pena que las costumbres castiza y genuinamente baskas se van perdiendo con dolorosa celeridad. Hasta en aquellos festejos propios del país, típicos, he podido ver sin gran esfuerzo que la nota extraña, corruptora, incitante, arrollaba la pureza tradicional de las clásicas expansiones de Euskaria.

Creo que se impone una verdadera labor de reconquista moral de un pueblo que siempre se distinguió por la sanidad de sus sentimientos y el profundo respeto á la inmaculada pureza de sus costumbres ejemplares. Para esto nada mejor, á mi juicio, que fomentar mucho las fiestas euskaras, con exclusión absoluta de todo lo que no es nuestro, porque en esas fiestas palpita y brilla el *Jain-goikoa* de nuestros mayores, que es el alma, el espíritu, la vida, la finalidad y el norte de todo el pasado que nos pertenece, y garantía, recompensa y esperanza del porvenir.

Que el trabajo que hoy se reanuda en las fábricas y talleres eibarreses, sea *prima virtutis* que empuje á esta villa por el camino de la libertad verdadera, de progreso efectivo y del fomento eficaz de sus intereses, ya que dicho sea en su honor, no ha dado un solo motivo de disgusto, ni el más ligero, en los bulliciosos días transcurridos.»

REUNIÓN DE ALCALDES.—Los Ayuntamientos de Gipúzkoa se muestran hace tiempo alarmados por las disposiciones del Real decreto de 22 de Febrero del año actual, relativas á intervención de los contadores de agua para abastecimiento de las respectivas poblaciones que trata de ponerse en vigor en Gipúzkoa.

En el pasado mes de Junio se ocupó el Ayuntamiento de San Sebastián de este asunto, según oportunamente dijimos.

Actualmente se trata de adoptar un acuerdo colectivo por todos los Ayuntamientos de la provincia, con el fin de entablar las necesarias gestiones para obtener que las disposiciones del citado Real decreto no tengan aplicación en Gipúzkoa.

Con este objeto se ha convocado á todos los alcaldes de pueblos de Gipúzkoa, á quienes puede afectar el Real decreto, á una reunión que se celebrará en breve en la Casa Consistorial de San Sebastián.

NABARRA

REGALOS DE SARASATE.—El ilustre violinista Sr. Sarasate, ha hecho nuevos regalos con destino al Museo de su nombre.

Se trata de dos preciosas joyas de salón. Una de ellas es el doble cronómetro que usaba Sarasate y que se lo regaló el Casino de Méjico.

Es de oro y tiene 72 chispitas de brillantes. La cadena de ese reloj ya figuraba en el Museo por haberla regalado Sarasate antes de ahora.

El otro donativo es un precioso bastón de gran mérito y valor, de marfil, con empuñadura de plata.

Es obsequio de una opulenta dama de Francfort, que lo encargó á su hija casada en Bombay con un capitán del ejército inglés.

FARRAS AGRÍCOLAS.—De los pueblos de esta provincia se recibe la noticia de que tocan á su fin las labores de la siega de la cebada con magníficos rendimientos.

En la zona cálida de la provincia ha dado comienzo la siega del trigo.

EN ARRONIZ.—Un incendio ocasionado por una chispa eléctrica ha destruido por completo un caserío agrícola.

OBSEQUIOS DE UN AMERICANO.—El opulento americano, hijo de Garralda, don Francisco Chiquirrin, ha obsequiado con un espléndido banquete al Ayuntamiento de aquel pueblo.

Al final prometió el Sr. Chiquirrin realizar grandes mejoras en las escuelas y consignar una buena dotación á los maestros.

PETITA SANZ.—La prensa nabarra tributa grandes elogios á esta famosa diva estellesa que ha sido ovacionada en el concierto que cantó en las fiestas de San Fermín.

Al ocuparse un cronista de tan notable artista, dice entre otras cosas:

«La voz limpia, clara, sana, flexible brota de su garganta como brota el hilo de agua de los frescos manantiales que interrumpen con su rumor poético el silencio abrumador de nuestra montaña.»

Pero el entusiasmo del público parece que llegó al acabóse al cantar la jota. Véase una de las coplas:

«Las flores tienen perfumes;
Las aves tienen cadencias;
Y los nabarros la Jota
Para alivio de sus penas.»

LLUVIA BENÉFICA.—Los agricultores montañeses están contentos porque últimamente ha llovido con alguna abundancia, lo cual evitará que la sequía produzca los efectos desastrosos que causó por esta época el año pasado.

VAL DE ERRO.—Escriben de este lugar que ha reinado gran entusiasmo en las fiestas que anualmente se celebran en la Colegiata de Roncesvalles.

NECROLOGÍA.—Han dejado de existir en Pamplona: Paula Aranzadi, Vicente Napal y Manuela Elcarte.

En Arbizu: don José Miguel Berástegui y Jaca.

En Barasoain: don Sebastián Gorriiz.

En Puyo: don Blas Muru.

En Mendibil: don Casimiro Hualde.

En Cintruénigo: don José Chivite Andrés y doña Ricarda Martínez Rincón.

EL PUENTE DE LIÉDANA.—La Electra de Aoiz que construyó el tranvía eléctrico de Aoiz á Pamplona y Sangüesa, ha sido autorizada para utilizar, incluyéndolo en su trazado, el puente que se construyó en Liédana, sobre el Iratí.

En esta forma la Compañía del tranvía gana en su recorrido algunos kilómetros.

Dicha empresa satisfará el aumento que la casa constructora del puente solicita á fin de dotar de las condiciones de resistencia necesarias para el paso de tranvía.

BIZKAYA

EN PORTUGALETE.—Fue recibida con júbilo la banda de música de aquella localidad que regresaba triunfante del Concurso de Bandas celebrado en Castro Urdiales, en cuyo certamen obtuvo el primer premio.

La Casa Ayuntamiento engalanó sus balcones, á infinidad de vecinos hicieron lo propio con sus respectivas casas.

Un gentío inmenso acudió una hora antes de la llegada del tren en que iba la Banda, á la estación, ocupando por completo el andén y los alrededores de aquella.

Tan pronto como el tren entró en agujas, á las diez y media, se dispararon infinidad de cohetes, cuyos estampidos se confundieron con el ruido de los vivas y aplausos en que prorrumpió el público.

Al apenarse del tren la banda, con su director, fué recibida por el Ayuntamiento en corporación.

La gente se disputaba por felicitar á los músicos.

La banda de música, seguida de una compacta muchedumbre que no cesaba de vitorear y aplaudir, recorrió las calles del pueblo ejecutando alegres paso dobles.

El recibimiento no ha podido ser más entusiasta y grandioso.

El director don Marcelino Amenabar ha sido muy felicitado, llegando el entusiasmo en algunos hasta besarle.

SANTURCE.—Escriben de este bello pueblo, que las señoritas santurzanas Jesusa Alzaga y Elena Goyarza, han obtenido en el Conservatorio de música de la capital de España, la primera nota sobresaliente en sus brillantes ejercicios, el título de profesora de piano; y la segunda, en los ejercicios del cuarto año.

EN ORDUÑA.—Las obras para saneamiento de la población se ejecutan con gran actividad; el día en que terminen, quedará á buena altura en cuanto al servicio de aguas y su desagüe y en inmejorables condiciones de salubridad, pues en el reducido casco de la ciudad hay diez fuentes, las que surten abundantísimas y riquísimas aguas y todo el que lo desee puede tener en sus dependencias ó habitaciones grifos surtidores que pagan, según gasto, por contador.

Como la red de tubería se halla instalada por todas las calles de la población, con bocas para riego y servicio de incendios, difícilmente habrá poblaciones de este vecindario que hayan llegado á poseer tan estimables condiciones.

EN PLENCA.—Es objeto de grandes elogios el artístico retablo bendecido recientemente.

Dicho magnífico altar dicen que ha sido costado por doña Carolina de Manero, y construido por la acreditada Sociedad general de industrias artísticas de Bilbao, y es una obra que honra á los talleres de la misma.

El nuevo retablo tiene 12 metros de altura, es de estilo gótico y está tratado este estilo con verdadero conocimiento y buen gusto.

LAPURDI, BENABARRIE, SUBEROA

DE VERANO.—En los bellos pueblitos de la costa se ha iniciado el verano bajo los mejores auspicios.

La gente de las poblaciones acude á los puertos de verano á gozar de las deliciosas brisas del mar.

NUevo sport.—Dicen de Biarritz, que la pesca de los voraces *chicns de mar*, constituye hoy un *sport* tan entretenido y admirado como otro cualquiera de los hasta hoy puestos en práctica.

La destrucción de esos perros marinos, que dió principio por la simple afición de unas pocas personas, ha llegado á tener *amateurs*, que hoy pueden considerarse como un ejercicio más de los que se imponen en la educación física.

La pesca de los perros de mar se practica en la llamada Costa de los Baskos, teniendo para ella un sitio limitado.

EN BIARRITZ.—Tuvo lugar recientemente la apertura del Casino Municipal.

EN USTARITZ.—Se han visto muy animadas las fiestas que han tenido lugar del 20 al 23 de Julio.

Los partidos de pelota fueron presenciados por numeroso público.

EN HASPARREN.—Se celebraron también con la alegría de costumbre las fiestas anuales.

EN SAN JUAN DE LUZ.—Se han verificado con buen resultado los exámenes para la obtención de los certificados de estudios primarios que han tenido lugar en dicho pueblo recientemente.

GUETARIA.—La municipalidad de esta localidad ha arrendado el frontón al reputado empresario de juego de pelota Sr. Jaureche, de Bayona, que piensa organizar interesantes partidos con el concurso de Chiquito, de Cambo y otros renombrados pelotaris, del Sur del Pirineo.

EN MAULDEON.—Declaróse un incendio en los grandes talleres de calzado del Sr. Cherbero, á causa de un cortacircuitos.

Las llamas destruyeron casi todas las existencias y ocasionaron daños de consideración en el edificio.